

Tarragona

Vivienda

El precio del alquiler en Tarragona bate un nuevo récord pese a la regulación

El coste medio de un arrendamiento crece en la mayoría de los municipios con topes

RAÚL COSANO
TARRAGONA

Nora (22 años) y Hossam (23) son pareja y viven con los padres de ella en un piso en Sant Pere i Sant Pau. Llevan más de un año buscando un alquiler en Tarragona con el que poder independizarse y armar su vida futura. De momento, no hay manera. «Los precios están muy altos y nos piden demasiadas cosas, dos fianzas para avalar, nóminas, antigüedad en el trabajo... Podemos pagar 650 euros o 700 como máximo, pero lo que encontramos no baja de 800», explica Nora.

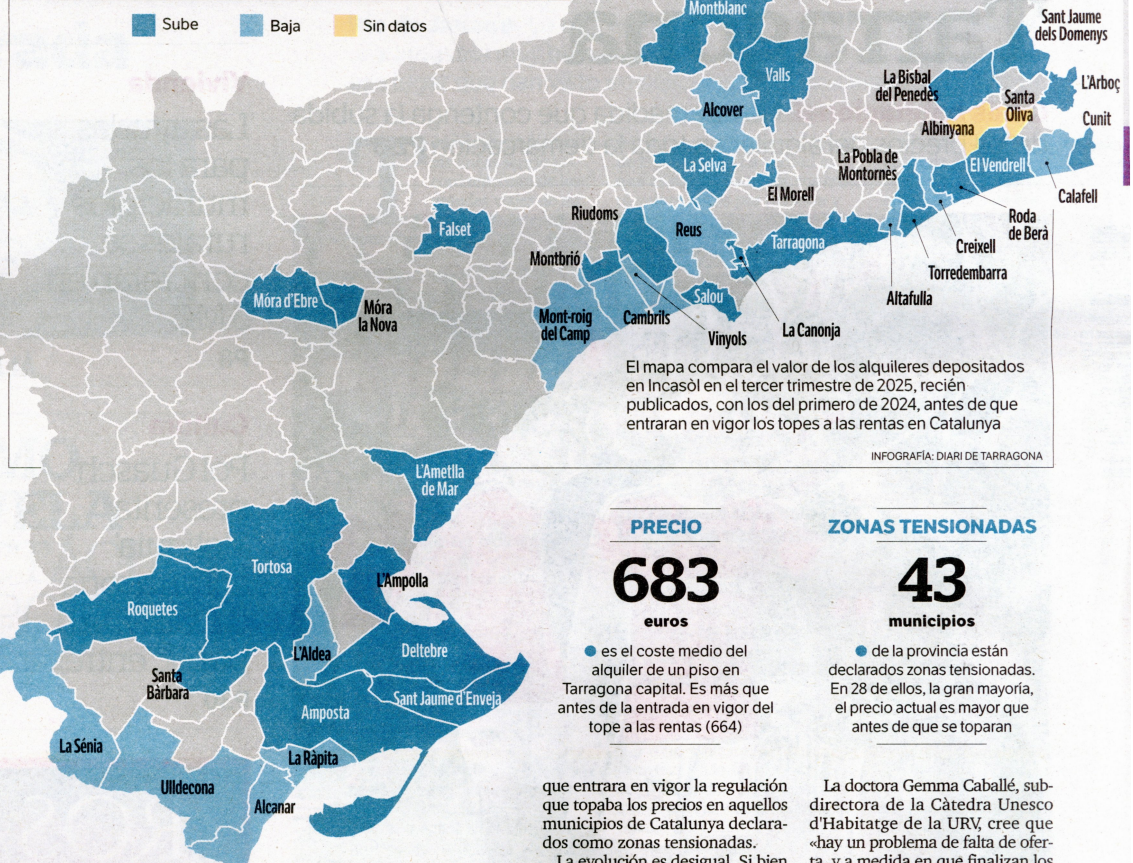
Ella es monitora de comedor y él trabaja en La Pineda, como fijo discontinuo en el sector de la limpieza. «Tenemos ingresos pero no conseguimos un techo. Estamos desesperados. Hemos publicado anuncios en las redes y hemos puesto hasta carteles por la calle, pero no hay forma», cuenta ella. «Las inmobiliarias nos dicen que no tienen oferta, que hay muy pocos pisos disponibles», añade Hossam.

Esta joven pareja ilustra el drama recurrente de mucha gente para hallar piso. «Nos piden 400 euros por una habitación. El otro problema que encontramos es que to do es de temporada, hay muy poco de larga duración. Estamos muy cansados porque vivimos los dos en la habitación que tenía yo cuando era pequeña y queremos tener nuestro espacio y nuestra privacidad», reconoce Nora.

«Dos nóminas y no encontramos» El mismo apuro, pero a la vez en un epicentro turístico, padece Anaïs Crespo (32 años). Vive en Salou con su hermano y su madre y tienen un año para buscar una alternativa porque la dueña va a residir en ese inmueble. «Tenemos dos nóminas pero no encontramos. Todo en Salou es temporal y además los precios están disparados. Hemos ido a inmobiliarias y simplemente nos dicen que tengamos suerte», admite.

Ahora pagan 475 euros como renta del actual piso y podrían asumir un alquiler de unos 550. Su prioridad es buscar en Salou, donde llevan viviendo cinco años,

Evolución del alquiler en municipios tensionados



PRECIO

683
euros

● es el coste medio del alquiler de un piso en Tarragona capital. Es más que antes de la entrada en vigor del tope a las rentas (664)

ZONAS TENSIONADAS

43
municipios

● de la provincia están declarados zonas tensionadas. En 28 de ellos, la gran mayoría, el precio actual es mayor que antes de que se toparan

pero no descartan tener que salir. «Es muy complicado porque hay poco producto. Unos amigos de Salou se han tenido que ir a vivir a Tortosa porque aquí no encontraban nada», concluye Anaïs.

El de ellos es un ejemplo de las dificultades para encontrar un piso de alquiler, en cuanto a precios y en cuanto a poder hallar una opción dentro de una oferta en retroceso. Los datos recientes del Institut Català del Sol (Incasòl),

relativos a los arrendamientos del tercer trimestre de 2025, así lo indican. En Tarragona capital, el precio ha continuado subiendo, a pesar de los topes al alquiler. El precio medio se situó entre julio y septiembre en 683 euros, batiendo un nuevo récord de la serie histórica de este balance oficial de la Generalitat. El coste es más elevado que el que se registró en el primer trimestre de 2024 (una media de 664 euros), justo antes de

que entrara en vigor la regulación que topaba los precios en aquellos municipios de Catalunya declarados como zonas tensionadas.

La evolución es desigual. Si bien en poblaciones como Reus sí hay un descenso (de 603 euros a 582), en la mayoría de municipios con esta normativa que limita las subidas el coste de arrendar un inmueble ha seguido en ascenso. De las 43 localidades tarraconenses con ese tope, en 13 las tarifas han bajado (entre ellas hay núcleos grandes como Calafell, Cambrils o Mont-roig del Camp), mientras que en 28, la mayoría, el coste es ahora mayor que antes de la regulación. En dos pueblos, Santa Oliva y Albinyana, no hay datos.

La doctora Gemma Caballé, subdirectora de la Càtedra Unesco d'Habitatge de la URV, cree que «hay un problema de falta de oferta, y a medida que finalizan los contratos, los arrendadores buscan otros alternativas, a través del alquiler temporal o de la compra-venta. La oferta de producto es cada vez menor».

Ferran Font, director de estudios de la plataforma Pisos.com, sostiene que «hemos visto cómo el mercado, después de implementar la regulación, se ha reducido drásticamente, así que la gente tiene menos opciones, existe más competencia y aquellos que disponen de mayor capacidad económica acaban ganando en ese